

Día 3: Podemos Creer en la Palabra de Dios

Génesis 37:25-36

Recursos visuales

Prepare suficiente tela para vendar los ojos de la mitad de los niños presentes. Prepare material para dibujar.

Introducción

¿Quién tiene una historia que contarnos sobre su abuelo o bisabuelo? *Permita que cuenten rápidamente sus historias.*

Divida a los niños en grupos iguales. Distribuya las vendas a uno de los grupos. Cada uno de ellos debe elegir una persona del otro grupo como compañero y amarrarle la venda en los ojos. Si hay un niño sin pareja, usted puede ser su compañero y vendarle los ojos.

Oriente a los compañeros a caminar por la sala, con el niño que ve diciéndole al niño "ciego" dónde y hacia qué lado girar. *Después, hable sobre la **confianza** con los niños. El niño que tenía los ojos vendados tuvo que **confiar** en su compañero.*

En nuestra historia sobre José, llegamos a la parte en que fue vendido como esclavo a un país lejano. ¿Qué debía hacer José? ¿En quién debía **confiar**?

Historia

Muestre estos lugares en el mapa.

José fue vendido a los mercaderes en un lugar llamado Dotán, al norte de Siquem. Estaba a unos 90 kilómetros al norte de Hebrón, donde vivían su padre y su abuelo. Los mercaderes caminaban hacia el sur, en dirección a Egipto.

Probablemente, después de dos o tres días de caminata, José pudo ver las montañas donde vivía su familia. Debe haberse sentido muy triste al pensar que estaban tan cerca, pero no sabían nada y nada podían hacer para ayudarlo.

Los mercaderes habían atado a José para que no huyera. ¿Qué debía hacer? *Escuche a los niños. Él podía **confiar en Dios**, ¿no es así?*

A medida que pasaban los días, probablemente caminó mucho, o quizás montó en camello. Tuvo mucho tiempo para pensar. ¿Qué creen que pensó? *Escuche las sugerencias de los*

niños. Creo que revisó lo que sabía sobre el futuro. Su padre esperaba que fuera alguien especial, pues le había dado aquella túnica. Dios había dicho que su familia tendría un gran futuro. Dios le había dado sueños que preveían que sería respetado por la familia. Ahora tenía que elegir si **confiaría en Dios**, esperando que Él realizara Sus planes.

Recordó que su bisabuelo Abraham había sido llamado a salir de su ciudad. Y Dios había cuidado de él exactamente como lo había prometido.

José recordó el tiempo en que su padre, Jacob, había huido de casa porque su hermano quería matarlo. Y Jacob era el culpable. Había cometido un error. Llegó la noche y no tenía dónde dormir, excepto en el suelo. Tuvo que usar una piedra como almohada. Mientras dormía, tuvo un sueño en el que una escalera subía hasta el cielo. Ángeles subían y bajaban por la escalera. Desde la cima de la escalera, Dios le habló a Jacob sobre el futuro y prometió cuidar de él. Cuando Jacob despertó, **confió** en que Dios haría exactamente lo que había dicho en el sueño. Y Dios lo hizo. Muchos años habían pasado; Dios amaba a Jacob y lo había traído de vuelta a la tierra de Hebrón, para vivir cerca de su padre.

¿Crees que José decidió **confiar en la palabra de Dios** como su padre? Sí, él decidió no preocuparse por lo que le sucedería en Egipto. Todos los días oraba y recordaba que Dios tenía un **buen futuro planeado para él**.

Cuando los mercaderes llegaron a Egipto, llevaron a José al mercado de esclavos y lo vendieron. ¿Cuidaría Dios de él, incluso dentro de un mercado de esclavos? Sí, Dios envió a uno de los hombres más importantes de Egipto para comprar a José. Él era el hombre responsable de la guardia del rey de Egipto. ¿Y cuál era su nombre? **Potifar**.

Potifar llevó a José a trabajar en su hermosa mansión. José **confió en la palabra de Dios** de que un día sería alguien importante. Entonces, ¿cómo creen que hacía su trabajo? ¿Mandaba a otras personas a hacer su trabajo? ¿Le importaba si la casa de Potifar estaba limpia o no? *Escuche las opiniones de los niños.* Todos los días José le pedía a Dios que lo ayudara a hacer lo mejor para que pudiera estar listo para realizar el trabajo que Dios estaba preparando para él en el futuro. Potifar notó que José era un buen trabajador y lo puso como responsable de todo en su casa.

Aplicación

¿Por qué José **confió en la palabra de Dios**? *Pida la opinión de los niños, pero llévelos a pensar en las experiencias familiares en las que Dios había cumplido lo que había dicho, así como en los sueños de José sobre el futuro.*

¿Dios tiene un **futuro especial planeado para ti** también? *Lleve a los niños a discutir el hecho de que Dios tiene un plan para cada persona, y Él planea llevarnos, junto con nuestros padres (si ellos quieren), al Cielo, donde viviremos con Él como Sus hijos. ¡Imagina eso! Eres un hijo o hija del Rey del Universo.*

¿Ya le pediste a Dios que te ayude a hacer bien tus tareas para estar listo para el trabajo que Él quiere que hagas cuando crezcas?

Decisión

¿Quieres hacer bien tus tareas para estar listo para lo que Dios ha **planeado para ti en el futuro**? Vamos a orar sobre eso ahora. Podemos **confiar en la palabra de nuestro poderoso Padre celestial**.

Oración.

Comprensión

¿Cuál es la cosa más importante que aprendiste en esta historia?

Actividad

Pida a los niños que hagan un dibujo de José siendo vendido como esclavo, o trabajando en la casa de Potifar.

Tarea

Todos ustedes son príncipes y princesas, ¿no es así? Quiero que regresen a casa y miren bien su habitación. ¿Su habitación está tan limpia como la habitación de un príncipe o princesa? Oren y pídanle a Jesús que los ayude a **confiar en Él como José**, para que puedan dejar su habitación bien limpia. Recuerden que Dios tiene un **futuro maravilloso planeado para ustedes**. Pueden contarnos lo que sucedió cuando nos reunamos mañana para la próxima parte de la historia de José.